



Un vehículo accede al aparcamiento del edificio Rectorado y Consejo Social del campus ilicitano de la UMH, tras superar un cartel que avisa del control con cámara.

SERGIO FERRÁNDEZ

La UMH usará cámaras con inteligencia artificial para mejorar la seguridad

► La Universidad inicia pruebas de videovigilancia, lo que le permitirá rebajar la partida de 1,2 millones de euros que destina cada año a la vigilancia del campus de Elche ► Cumplir con la Ley de Protección de Datos es el principal obstáculo a resolver

BORJA CAMPOY

El último contrato de seguridad y vigilancia de sus instalaciones que cerró la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche superó los 4 millones de euros, a razón de 1,2 millones al año. «Es una barbaridad», reconoce el propio rector de la institución académica, Juanjo Ruiz. Uno de los propósitos que se ha marcado el dirigente universitario es reducir esta partida. Descartado el vallado del campus ilicitano para cerrarlo por las noches, la UMH ha iniciado ahora una serie de pruebas parciales con cámaras que se apoyan en inteligencia artificial para realizar las labores de vigilancia. Estas pruebas parciales deben ser el germen de una solución global que permita rebajar el gasto en seguridad. El proyecto se encuentra aún en una fase inicial y el principal escollo que tendrá que superar para llegar a buen puerto es el de cumplir con la legislación vigente en cuanto a protección de datos.

«Nos gastamos más de un millón al año en seguridad y el contrato sigue subiendo», lamenta un Ruiz que se encuentra en el tercer

año de su mandato como rector de la UMH, a la espera de renovar el cargo el próximo 2023. Como en otros sectores en los que la pandemia ha agilizado los procesos de digitalización, en el campo de la vigilancia también es posible apoyarse en las nuevas tecnologías. «Queremos controlar la seguridad en los sistemas de acceso y aparcamientos. La vigilancia mediante cámaras nos otorgaría un mayor control digital del campus a través de la inteligencia artificial, a la vez que sería una forma de ahorrar», explica el responsable del equipo de gobierno universitario sobre un proyecto que requerirá de una importante inversión económica previa, la cual no se puede cuantificar dada la fase inicial en la que se encuentra.

En 2020 la Universidad modernizó el acceso a sus aparcamientos para restringir los vehículos que entran a su parking

Un parque que está a disposición de todos los ilicitanos

► En sus 25 años de existencia, el campus de la UMH se ha convertido en un parque que está a disposición de los ilicitanos, ya sea de las familias que acuden allí a pasar una jornada de fin de semana o de los deportistas que aprovechan sus instalaciones al aire libre para la realización de actividad física. Desde las altas instancias académicas celebran este hecho y lo valoran como una muestra más de la integración que tiene la institución académica en la vida de la ciudad. Esta relación se intensificará en breve, con el inminente salto de la UMH a la Plaça de Baix, en la que abrirá su sede en el centro. **B. CAMPOY**

De momento, las cámaras se están probando en algunos puntos concretos del campus, una acción que sigue a otras medidas que ha tomado previamente la UMH, como la que tomó en 2020 de limitar el acceso a sus instalaciones a los vehículos de estudiantes, profesores y trabajadores. Para llevar a cabo esta restricción, que permite controlar el espacio disponible y garantizar la seguridad, se modernizó la entrada a los aparcamientos y se desarrolló una aplicación móvil que los integrantes de la comunidad universitaria emplean como llave.

Cumplir con la legislación vigente en las cuestiones relativas a la protección de datos es el gran obstáculo que tiene que sortear la UMH para potenciar su red de cámaras apoyadas en inteligencia artificial. «A nadie le gusta ser grabado pero la seguridad está por encima y hay que reducir el gasto en vigilancia», reflexiona Ruiz.

Material sensible

La protección del campus es una cuestión de tanta importancia, entre otros motivos, por el enorme valor que tiene el equipamiento científico y tecnológico que albergan sus laboratorios e institutos de investigación. «La vigilancia es algo que se puede mejorar con una organización mayor. Cuando se habla del famoso vallado, se piensa que queremos impedir el acceso. Es al revés, cuanto más gente venga, mejor. Otra cosa es que por la noche se cierre, como cualquier parque del mundo, para ahorrar», sostiene el rector al respecto de esta cuestión, un asunto sobre el que también se ha pronunciado el presidente del Consejo Social, Joaquín Pérez Vázquez: «La UMH debe estar abierta a los ciudadanos, pero también está claro que existe una necesidad de cuidar las instalaciones y el equipamiento, que lleva detrás una fuerte inversión».

Mientras se resuelven estas cuestiones, lo cierto es que en la actualidad los parques, bancos y zonas ajardinadas del campus ilicitano siguen siendo un punto de encuentro para que jóvenes y adolescentes se reúnan a hacer botellón, lo que depara gabebradas y actos a consecuencia del alcohol que repercuten contra el mobiliario universitario.